
Resistência das mulheres indígenas Embera Chamí na e pela obstetrícia

Sara Ortiz-Ospina  Mónica Berrío Vélez 

Como Citar | How to cite:

Ortiz-Ospina, S., & Berrío Vélez, M. (2021). *Resistência das mulheres indígenas Embera Chamí na e pela obstetrícia*. *Revista De Comunicação E Linguagens*, (54), 256-275. <https://doi.org/10.34619/ydsi-dnye>

DOI: <https://doi.org/10.34619/ydsi-dnye>

Editor | Publisher:

ICNOVA - Instituto de Comunicação da NOVA

Direitos de Autor | Copyright:

Esta revista proporciona un acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de ofrecer al público un acceso libre a las investigaciones ayuda a un mayor intercambio global de conocimiento.

Resistência das mulheres indígenas Embera Chamí na e pela obstetrícia

Sara Ortiz-Ospina  Mónica Berrío Vélez 

Como Citar | How to cite:

Ortiz-Ospina, S., & Berrío Vélez, M. (2021). *Resistência das mulheres indígenas Embera Chamí na e pela obstetrícia*. *Revista De Comunicação E Linguagens*, (54), 256-275. Obtido de <https://revistas.fcsh.unl.pt/rci/article/view/1368>

Editor | Publisher:

ICNOVA - Instituto de Comunicação da NOVA

Direitos de Autor | Copyright:

Esta revista proporciona un acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de ofrecer al público un acceso libre a las investigaciones ayuda a un mayor intercambio global de conocimiento.

Resistencia de las mujeres indígenas embera chamí en y a través de la partería

Resistance of indigenous Embera Chamí women in and through midwifery

SARA ORTIZ OSPINA

Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

sara.ortiz1@udea.edu.co / sara.ortizospina@gmail.com

MÓNICA BERRÍO VÉLEZ (ilustraciones)

Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

monica.berriov@udea.edu.co

Resumen

En América Latina, las parteras indígenas se han enfrentando con la opresión y explotación de sus pueblos y con la implementación violenta de políticas que les arrebataron la posibilidad de incidir realmente en el campo de la obstetricia. En este sentido, sus memorias son la posibilidad de aprender sobre otras formas de relacionar los procesos de salud/enfermedad/atención, el cuerpo de las mujeres, los procesos reproductivos, el territorio y la comunidad. Este ensayo visual se produce como una síntesis de un trabajo conjunto entre la investigación sobre partería de mujeres embera chamí del resguardo la Albania, municipios de San José y Risaralda, Caldas, Colombia, la co-creación en el Colectivo Nepono Bania y el trabajo sobre memoria y defensa territorial con la Asociación de mujeres indígenas del resguardo Cañamomo Lomaprieta, municipios de Riosucio y Supia, Caldas. En diez ilustraciones, se comparten las reflexiones y discusiones sobre

—
Palabras clave

la resistencia de las mujeres especialmente en y a través de la partería y su defensa territorial.
Partería embera chamí | partería indígena y resistencia | memoria | defensa territorial

—
Abstract

In Latin America, indigenous midwives have faced the oppression and exploitation of their peoples and the violent implementation of policies that deprived them of the possibility of a real influence in the field of midwifery. In this sense, their memories are the possibility of learning about other ways of relating health/disease/care processes, women's body and their reproduction, the territory and the community. This visual essay is produced as a synthesis of a collective work between research on Embera Chamí women midwifery from the Resguardo La Albania, in the municipalities of San José and Risaralda, department of Caldas, in Colombia, the co-creation in the Nepono Bania Collective and the work on memory and territorial defense with the Association of indigenous women of the resguardo Cañamomo Lomaprieta, in the municipalities of Riosucio and Supia, Caldas. The reflections and discussions about women's resistance in and through midwifery and their territorial defense are also shared in ten illustrations.

—
Keywords

Embera chamí midwifery | indigenous midwifery and resistance | memory | territorial defense

Cientos de miles de mujeres culpadas de brujería por su saber sobre el embarazo, el parto y el puerperio o por muchas otras razones, tales como el erotismo o la rebeldía, fueron quemadas, colgadas y/o torturadas durante la caza de brujas cuando algunos países de Europa estaban en la transición del feudalismo al capitalismo mercantil (Federici 2010). Estas violencias continuas ahondaron las divisiones entre hombres y mujeres, y redujeron el sujeto y poder social de la mujer a la feminidad y domesticidad; proceso que fue “instrumental a la construcción de un orden patriarcal en el que los cuerpos de las mujeres, su trabajo, sus poderes sexuales y reproductivos fueron colocados bajo el control del Estado y transformados en recursos económicos” (Federici 2010, 228). En

este sentido, la iglesia católica (Rodríguez Da Costa 2002), el Estado y el ascenso de la medicina profesional jugaron un rol primordial para poder apropiarse de las prácticas y de los saberes de las mujeres alrededor de la partería. Sin las parteras, las instituciones podían regular de manera más eficaz los cuerpos de las mujeres que servían como mano de obra y al mismo tiempo como reproductoras de ésta última (Federici 2010).

Ahora bien, aunque con particularidades, la caza de brujas también se llevó a cabo en el Nuevo Mundo durante la conquista “con la persecución de la curandera, se expropió a las mujeres de un patrimonio de saber empírico, en relación con las hierbas y los remedios curativos, que habían acumulado y transmitido de generación en generación” (Federici 2010, 275) en medio de la expulsión forzosa de poblaciones enteras de sus tierras, el empobrecimiento a gran escala, las campañas de cristianización que acabaron con la autonomía de la gente y sus relaciones comunales. Para ilustrar mejor este proceso en el Nuevo Mundo, incluso posterior a la conquista, Ravelo Rodríguez (2018) argumenta que las políticas borbónicas de España durante el siglo XVIII reforzaron una “modernización” de la obstetricia con el impulso de la figura de los médicos cirujanos como protagonistas en este campo, y las parteras, principalmente indígenas, pasaron a ocupar un papel secundario, al desplazarlas de su autoridad y autoría. A diferencia de los siglos XVI y XVII, la nueva visión científica durante la colonización, no pretendía, según la misma autora, exterminar a las parteras acudiendo al estigma de brujas, sino incluirlas de forma subordinada en un modelo científico emergente bajo el pretexto de que eran vulgares e ignorantes.

Araya Morales (2008) afirma que actualmente las parteras indígenas en América Latina se enfrentan con la doble tensión de los procesos de integración/apropiación capitalistas y colonialistas que apuntan tanto a destruir los saberes como a mercantilizarlos, fomentando la partería funcional en ámbitos institucionales. Precisamente, estas mujeres sabedoras se han enfrentando con la opresión y explotación de sus pueblos indígenas y con la implementación violenta de políticas que les arrebataron la posibilidad de incidir realmente en el campo de la obstetricia.

Retomando estas discusiones, en la investigación titulada “*Defender a nuestras hijas: prácticas de partería de las mujeres embera chamí del resguardo la Albania, municipios de San José y Risaralda, Caldas, Colombia*” (Ortiz Ospina 2021) exploré la partería indígena en América Latina, siendo el objetivo de este trabajo comprender las prácticas de partería de las mujeres indígenas embera chamí y su relación con su territorio, su historia, su comunidad y con el sistema de salud biomédico. En esta investigación, la partería embera chamí “se configura como un tejido fuerte y resistente de cuidados, acompañamientos y protección para la comunidad, particularmente para las mujeres y para los recién nacidos” (Ortiz Ospina 2021, 161) en una situación colonial, pues “abarca prácticas propias o autónomas, ajenas y apropiadas en un constante movimiento entre unas relaciones de enajenación e imposición a las cuales las mujeres, particularmente las parteras, responden con una actitud de resistencia” (Ortiz Ospina 2021, 166). En

efecto, como señaló Bonfil Batalla, la “resistencia cultural permite mantener un recurso simbólico o emotivo que funciona como signo de identificación social y como manifestación de la vigencia de la cultura autónoma al ejercerla se da una prueba de la capacidad de control cultural” (1983, 357).

Las prácticas propias de partería se desarrollan principalmente dentro de su territorio, donde, por diversas luchas y resistencias, los embera chamí han logrado cierta autonomía territorial y un poder político centrado en el cabildo (Vasco Uribe 2002). Así, por ejemplo, las prácticas de partería embera chamí no se centran en una mujer, sino que las mujeres aprenden primero en sus propios cuerpos y después se acompañan entre ellas. De hecho, las mujeres mayores valoran aprender a atenderse a ellas mismas sus partos, lo cual ha sido descrito en varios estudios con comunidades embera en Colombia (Alcaraz López, Arias Valencia, Gálvez Abadía 2011; Valencia 2013; Vasco 1975; Gutierrez de Pineda & Pineda Giraldo 1999). De cierta manera, atenderse el parto solas se ancla en una forma de comprender e interactuar con el cuerpo de la mujer durante un proceso, como es lo del parto. En este sentido, existe un continuum entre la experiencia de las mujeres en el ámbito familiar, las mujeres que deciden aprender de partería y, posteriormente, las mujeres mayoría ¹que pueden acompañar a más mujeres. De este modo, las mujeres reciben el acompañamiento de mujeres con diferentes experiencias lo cual es una forma de rodear a la mujer con una red de cuidados que hace que la misma se sienta más acompañada y protegida (Ortiz Ospina 2021). Asimismo, las mujeres embera chamí han compartido de generación en generación, a través de la oralidad y la práctica, lo que sus madres y abuelas les han enseñado como una forma de defenderse y defender a sus hijas en los territorios cuando hay dificultades, y, de igual manera, en los hospitales, donde las mujeres no tienen la capacidad de decidir y se sienten más vulnerables, principalmente, con la cesárea (Ortiz Ospina 2021).

Finalmente, las parteras tienen una relación profunda con su territorio por sus actividades productivas y reproductivas, especialmente con las plantas. Sus prácticas se basan en la polivalencia la cual es, según Arias Valencia, una concepción diferente del mundo que se manifiesta en los ámbitos de la salud, de la reproducción y del trabajo de los embera chamí: son “prácticas que propician la autosuficiencia y la independencia, y también promueven la capacidad de interactuar entre varios mundos, el propio y el ajeno, y de adaptarse a circunstancias permanentemente cambiantes” (2002, 248), a diferencia de la especialización que promueve dependencia. Asimismo, las prácticas de partería fortalecen la familia embera, la cual es central en su organización social y política por ser la unidad reproductiva y económica (Gutiérrez de Pineda y Pineda Giraldo 1999; Vasco 2002; Arias Valencia 2002) y por aportar a la base de la red de apoyo

¹ Las personas mayoría en la Albania son los emberas antiguos, las personas con mucha experiencia y que normalmente conocen mucho las historias propias y su lengua, el embera bedea. Muchos de los antiguos son jaibanás y mujeres parteras.

que mantiene la cohesión del grupo y unas relaciones de solidaridad colectiva (Arias Valencia 2002).

Ahora bien, esta investigación titulada *Defender a nuestras hijas: prácticas de partería de las mujeres embera chamí del resguardo la Albania, municipios de San José y Risaralda, Caldas, Colombia* (Ortiz Ospina 2021), además de comprender, tiene una clara intención de recuperar la memoria fortalecedora y liberante sobre la partería embera chamí como una forma de contribuir a la conciencia de la continuidad y la transformación de la imposición (Bonfil Batalla 1995) que han tenido las mujeres en diversos caminos de resistencia (Federici 2010), en este caso, la resistencia de las mujeres embera chamí en y a través de la partería.

En esta reflexión sobre la memoria y resistencia de la partería, la propuesta investigativa con las parteras embera chamí se articuló con el trabajo de co-creación del Colectivo Nepono Bania², el cual se creó en el 2016 como una propuesta de investigación y comunicación propia alrededor de los temas de mujer, memoria y territorio en diferentes territorios indígenas en el departamento de Caldas, Colombia (Giraldo Zamora y Ortiz Ospina 2017; Giraldo Zamora y Ortiz Ospina 2019). Este colectivo inició como una propuesta de una joven embera chamí del resguardo de San Lorenzo situado en el municipio de Riosucio, Caldas, Erika Yuliana Giraldo, y mi persona como mujer migrante de Medellín. Desde ahí, principalmente trabajamos con jóvenes indígenas de las comunidades, y con estudiantes y mujeres urbanas que nos acompañaron en este sueño. Desde las experiencias, historias y formaciones diversas en tanto mujeres indígenas, urbanas y migrantes, hemos construido reflexiones con las historias de las mujeres, sus realidades y resistencias realizando programas de radio, obras de teatro y productos audiovisuales como cortos de vídeo, documentales y exposiciones fotográficas, como una forma de aportar, especialmente con jóvenes y mayores, al fortalecimiento de procesos políticos y organizativos de mujeres, jóvenes y de las comunidades indígenas en general.

En esta construcción, Marta Rodríguez, antropóloga y de las pocas cineastas mujeres del “Nuevo Cine Latinoamericano” (NCL), es una inspiración por su compromiso con las comunidades con quienes se está construyendo narrativas visuales y por resaltar la necesidad, en este caso en el cine, de apoyar la lucha de la descolonización en Latinoamérica (Cavalcanti y Núñez 2014). Como pionera en la recuperación de la memoria visual con las organizaciones indígenas en Colombia desde 1970, es un referente en cuanto a la importancia de construir una memoria visual viva caminando con los pueblos indígenas, participando y aprendiendo en sus luchas y resistencias. Su trabajo es un legado que trasciende los diversos territorios, pues narra las opresiones y explotaciones que han vivido los pueblos indígenas en Colombia, resaltando la importancia de la resistencia y de la memoria y construyendo una narrativa entre su acompañamiento y

² <https://www.facebook.com/NeponoBania>, <https://soundcloud.com/jenopono-bania>

las voces de las comunidades indígenas mediante la investigación profunda e inspirada de la observación participante.

Particularmente, con estas experiencias en mente, el colectivo Nepono Bania exploramos la relación entre el cuerpo de la mujer, las violencias y opresiones que viven en sus procesos reproductivos y la partería como resistencia en dos procesos de investigación y de creación: “*Desde nuestra Raíz: Cuidados de Mujeres Embera. Daira nore chami-bida: ochoa urunoredai dai werara embera*” (Nepono Bania 2020) y “*Exploremos Historias y luchas del aborto: Un acercamiento con mujeres indígenas*” (Nepono Bania 2021). Asimismo, en el trabajo “*Las mujeres removemos nuestras memorias para seguir defendiendo nuestro territorio ancestral*” (Resguardo indígena Cañamomo-Lomaprieta 2020), se indagaron sobre las memorias de las mujeres del territorio indígena Cañamomo-Lomaprieta alrededor de su participación en la defensa de su territorio ancestral con la Asociación de Mujeres³.

Justamente, como una forma de construir una memoria visual a partir de las reflexiones, investigaciones y discusiones posibles por estas tres trayectorias y por la investigación sobre la partería embera chamí (Ortiz Ospina 2021), se elaboraron ilustraciones con la artista, feminista y antropóloga Mónica Berrío Vélez. Con ella, en un diálogo constante, compartimos investigaciones, fotografías, vídeos y discusiones que tuve con el colectivo y así se plasmaron, por un lado, las principales discusiones sobre las prácticas de partería en su relación con las plantas más representativas, el cuidado, por ejemplo, del ombligo, y la relación intergeneracional entre las mujeres; por el otro, las relaciones de dominación y opresión sobre los cuerpos de las mujeres y sus procesos reproductivos y, por último, la organización de las mujeres en el territorio indígena Cañamomo-Lomaprieta y su participación en la defensa territorial. La resistencia de la partería embera chamí es posible también por la defensa territorial.

Las ilustraciones presentes en el ensayo visual están compuestas por elementos análogos y digitales. Se trata pues, de una técnica mixta que inicia con un dibujo hecho a mano y luego pintado con lápices de color, tintas y acuarelas. Todo ello resaltado con el programa de diseño Photoshop. La elección de la paleta de colores surge a partir de la observación de fotografías de las comunidades indígenas presentes en el proyecto. Cada tono hace parte de la cotidianidad de estos grupos humanos. El objetivo final de estas ilustraciones ha sido representar de manera gráfica el diálogo de las poblaciones con la naturaleza, enmarcado en el discurso de la reproducción sexual y de su resistencia. Por ello, además de los ya mencionados colores, también es posible encontrar allí representaciones de elementos naturales como flores, plantas, animales, ríos, entre otros.

En este sentido, las ilustraciones son una síntesis de un trabajo conjunto de investigación y creación sobre las mujeres, memoria y territorio para proponer otros

³ <https://www.facebook.com/MujeresSabiasPorElTerritorio>

referentes sobre la resistencia de las mujeres embera chamí, especialmente en y a través de la partería como una forma de “luchar frente a los estereotipos hegemónicos que se han convertido en normalidad en el imaginario colectivo de la sociedad dominante” (Flores 2007, 82). Las parteras embera chamí, por las presiones y violencias que se expusieron al principio, son el hilo conductor que nos permiten conocer las resistencias de las mujeres y su defensa territorial. En este sentido, la investigación social realizada estos años dialoga profundamente con la reflexión visual como “una herramienta poderosa que posibilita mirar la investigación con nuevos ojos y que sirve para registrar, transmitir y generar conocimiento, pero también para dar voz a las personas y visibilizar lo que se invisibiliza; el trabajo cotidiano de las mujeres, así como sus historias, sus luchas y saberes de cuidado” (Alvárez Romo 2016, 94).

Finalmente, esta elaboración visual es una forma de aportar conocimiento a las conversaciones, encuentros, procesos de mujeres y de pueblos indígenas, especialmente con las jóvenes que están enfrentando nuevos retos en cuanto a la posibilidad real que tienen de aprender de partería, de decidir como viven sus procesos reproductivos en sus territorios y de exponer reflexiones divergentes alrededor de temas que para sus madres y abuelas son considerados pecados, como el aborto. Igualmente, estas ilustraciones son una memoria sobre lo que ha sido la partería embera chamí y la posibilidad de generar otras relaciones entre los procesos de salud/enfermedad/atención, el cuerpo de las mujeres y sus procesos reproductivos, el territorio y la comunidad; es la memoria de resistencia a un sistema que sigue controlando nuestros cuerpos como mujeres y destruyendo y mercantilizando los saberes de partería en Latinoamérica y los territorios.



Imagen 1

“La historia de nosotras fue muy dura, por eso nos empezamos a reunir poquitas mujeres...Unas pocas mujeres nos metimos con el cuento de lucha a pesar de que era tan duro, pero estábamos en un terreno lleno de trocha donde apenas estábamos dando nuestros primeros pasos con una organización de mujeres. En ese tiempo no se podía hablar de lucha ni por qué se luchaba. Muchos indígenas vivían en las iglesias, el cura nos quemaba y decía que eso era malo, que no siguiéramos. Por eso, cuando íbamos a hablar con las compañeras, ellas nos decían: “no, no sirve”, pero era más que todo por la religión. La religión nos imponía y no dejaba que las mujeres se reunieran, las mujeres creían mucho en las doctrinas, y no podían hablar de otras cosas... Era duro pensar de otra manera. Además, algunos compañeros no respetaban a las mujeres que estábamos en la lucha, también nos veían como objetos y algunos no nos trataban bien.”

— Bersalia, Partera y lideresa, Cañamomo-Lomapieta
(Resguardo Colonial Cañamomo-Lomapieta, 2020)



Imagen 2

“Recuerdo cuando nuestras tierras las tenían los terratenientes foráneos. No había nada qué coger, ni donde sembrar, solo podíamos trabajar para los ricos por miserias. En nuestro propio territorio, nos tocaba vender nuestra fuerza por una miseria de jornal y dar una parte de nuestra cosecha para pagar el arriendo de las tierras y poder sobrevivir. Hasta que empezamos a luchar y a defender lo que nos pertenece ancestralmente. Nos organizamos y decíamos: “hay que retomar esas tierras: son nuestras.” No podíamos dejar que las tierras estuvieran en las manos de unos pocos como pasa en este país.”

— Bersalia, Partera y lideresa, Cañamomo-Lomapieta
(Resguardo Colonial Cañamomo-Lomapieta, 2020)

“Muchas de nosotras aprendimos en las recuperaciones de tierras que era necesario luchar con los hombres para que nuestra comunidad fuera soberana. Las mujeres en las recuperaciones de tierras empezamos a tener más liderazgo y algunos hombres con conciencia valoraban más nuestro trabajo en las casas y en las recuperaciones. Recuperando nuestras tierras, nosotras mismas también seguíamos aprendiendo a valorar nuestro propio trabajo como mujeres.”

— Lideresas y recuperadoras de tierras
(Resguardo Colonial Cañamomo-Lomapieta, 2020)



Imagen 3

“A mi mamá le contaba la abuelita de mi mamá, y le contaba a mi mamá, a ella le contaba después cuando ella se obligó. La abuelita de mi mamá, usted sabe las que eran antes de llegar al mundo, ya eran la mayoría y ellas sabían todo eso. Y ahí en cadena, en cadena, pues yo lo enseño a las hijas mías, yo le explico a ellas.”

— Rosa, Partera y mayora, Albania (Ortiz Ospina 2019)

“De pronto uno de mañana se va a otra parte y deja sola, y no falta que quedé en embarazo, y se tocó sola y a lo menos tenga su conocimiento de cómo se puede defender...entonces uno explica esto y esto se puede hacer, puede tomar estas planticas.”

— Luz, Partera y lideresa, Albania (Ortiz Ospina 2019)



Imagen 4

“Mi abuela sabe hacer de todo y es la que nos une. Ella da todo por el enfermo, se preocupa mucho y da mucho con todo lo que hace. Es pendiente de todos los nietos. Mi abuelo jaibaná también. Ellos son el centro de la familia. Mi abuelo jaibaná trabaja con cantos y mi abuela con plantas, y los dos curan...Ella siempre ha hecho así la sobada...Pues yo he visto que mi mamita ella soba y ella también más que todo como que le da a uno, le receta como en plantas cosas así, como para que uno vaya haciéndose bebidas antes de tener el bebé, como para que como un tratamiento que ella le dice a uno que es lo que puede hacer, ¿qué puede tomar? ¿Cómo lo puede hacer?.”

— Soraida, Mujer joven, Albania (Ortiz Ospina 2019)



Imagen 5

“Yo era la mayorcita, mamita me decía: “mija no bote el ombligo de la niña, no lo bote, a los tres días o cuatro días se le va a caer el ombliguito, bueno, ese ombliguito usted lo va a guardar en una cajita de fósforos, manténgala, ¿por qué? Porque muchas veces de gente blanco o de nosotros mismos hay unas que se aburren se maletió y se fue...porque no tiene su contra, desde pequeña usted tiene que poner contra, eso es una contra del bebé, el ombligo que usted lo tuvo acá en la casa o que acá en la casa fue que se perdió, entonces ese niño o esa niña va a ser difícil de salir de la casa.” Mi mamita decía que qué es bueno estar cerca de la familia, que ver que está sucediendo, que en qué puedo colaborar vea que la otra está enferma...a lo menos está pendiente y está aquí cerquita pero ya viviendo lejos, usted no sabe si está enferma, si está mal...O si no tiene nada en la casa o si nadie tiene para brindarle cosas. Si ve, entonces es un apoyo que se puede tener. Mi mamita me hablaba mucho eso que ojo con eso que nosotros como embera tenemos que ser así, entonces yo apoyo”

— Luz, Partera y lideresa, Albania (Ortiz Ospina 2019)

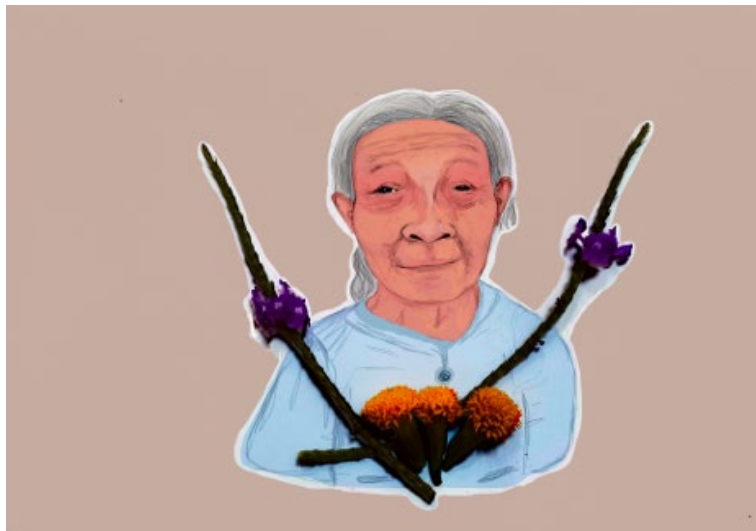


Imagen 6 y 7

“Yo soy la partera la mayoría. Yo me enseñé yo solita también. Es que yo me distinguí, me ha tocado dos veces sola, sola sin partera de nada. Fíjese a la misma de cabeza para arriba y los pies para abajo. Más duro, tuve cinco hijos así, y es más duro. Sí muchacha, así es, este cuento es largo. Si el primero, me tocó con mi mamá, la segunda también tocó con mi mamá, y la tercera también me tocó con mi mamá. Bueno, después de mi cuarto hijo no más, me tocó sola. Mi mamá no estaba en la casa, yo la mandé a llamar y nada. Mi mamá se fue por allá para arriba. Y bueno ¿a quién más mando a llamar? Y no, no había nadie más. Entonces yo sola. Uno tiene que ser de fuerte también.”

— Rosa, Partera y mayora, Albania (Ortiz Ospina 2019).



Imagen 8

“Dentro de la Asociación, hemos construido espacios para compartir entre las mujeres, en los cuales podemos sacar de dentro lo que tenemos y llorar juntas. Necesitamos sacar hacia afuera muchas cosas, que las tenemos por allá guardadas, porque no encontramos ese espacio ni ese momento para hacerlo. Y es de la única manera en la que las mujeres nos empezamos a sanar...Tenemos en nuestro interior muchos dolores que nos están haciendo daño y no nos dejan fluir ni liderar procesos, por eso decimos que la Asociación ha permitido que nos podamos escuchar las unas a las otras y sanar juntar para resistir y defender nuestro territorio ancestral y nuestros cuerpos; es un sentimiento que llevamos adentro, y que nos identifica. Tenemos que seguir con estos espacios de reflexión, y como mujeres tenemos que sacar estos espacios para nosotras.”

— Berta, Médica tradicional y lideresa, Cañamomo-Lomapieta
(Resguardo Colonial Cañamomo-Lomapieta, 2020)



Imagen 9

“Hemos vivido muchas violencias y represiones; desde amenazas, asesinatos, masacres y desplazamientos. Hemos puesto muchos muertos para defender y recuperar lo que nos pertenece. Y más la mujer indígena, pues nosotras hemos vivido muchas violencias por hacer parte de un pueblo luchador, pero también por ser mujeres. Había muchas más mujeres sufriendo, y el estar juntas nos llenó de fortaleza. Cuando la mujer ha vivido tantas violencias, en la soledad se entierra sola, por eso ahí es donde uno necesita meterse en grupos, y rodearse de más mujeres, para que esas mujeres lo apoyen a uno.”

— Lideresas y recuperadoras de tierras (Resguardo Colonial Cañamomo-Lomapieta, 2020)



Imagen 10

“Queremos contar estas memorias porque siempre tenemos que seguir fortaleciendo la unidad desde el corazón, apoyándonos entre nosotras en los momentos difíciles, y luchando juntas para que no volvamos a vivir las amenazas, los desplazamientos, la represión y las masacres. Nosotras soñamos con un territorio libre, autónomo para nuestros niños y niñas y sin violencias contra las mujeres.”

— Lideresas, Cañamomo-Lomaprieta

(Resguardo Colonial Cañamomo-Lomaprieta, 2020)

“Queremos que las jóvenes se unan en nuestro proceso de resistencia por nuestra pervivencia en nuestro territorio. Es muy importante que las jóvenes piensen el proceso desde abajo para que puedan ser grandes lideresas y que crezcan en la lucha realmente, la lucha y el proceso de las mujeres indígenas tiene que pasar realmente por nuestro cuerpo, no solo en discurso.”

— Enoe, Custodia de semillas y lideresa, Cañamomo-Lomaprieta

(Resguardo Colonial Cañamomo-Lomaprieta, 2020)

Agradecimientos

Este ensayo visual fue posible por el Colectivo Nepono Bania, especialmente por el trabajo con Erika Yuliana Giraldo Zamora, Ángela Ramírez y Ana María Gaviria Galvis. Gracias a las comunidades indígenas, sobre todo a las mujeres de la Albania por compartir las historias de partería y a las mujeres de Cañamomo-Lomapieta, especialmente a la Asociación de Mujeres indígenas de Cañamomo-Lomapieta, por explorar el tema del aborto y la defensa de su territorio desde sus memorias y realidades. Gracias al Fondo Lunaria por financiar los proyectos cuidados tradicionales de las mujeres indígenas de la Albania: “Construyendo los Derechos sexuales y Reproductivos (DSR) desde la raíz” y “Construyendo los Derechos sexuales y Reproductivos desde la Raíz: Explorando la IVE desde la autonomía y la dignidad de las mujeres indígenas.” Gracias al Consejo Regional Indígena de Caldas, especialmente al área de Comunicaciones y Prensa, y a los Cabildos indígenas de la Albania y de Cañamomo-Lomapieta.

Bibliografía

- Alcaraz López, Gloria Margarita, María Mercedes Arias Valencia y Aída Cecilia Gálvez Abadía. 2011. *Para calentar brazo: maternidad e infancia en el pueblo embera 1985-1986 (Dabeiba, Antioquia, Colombia)*. Medellín: Gobernación de Antioquia.
- Álvarez Romo, Diana. 2016. "El ombligo de pichincha: etnografía visual de partería y saberes para el cuidado reproductivo en la provincia de Pichincha, Ecuador." Tesis de Maestría, Facultad latinoamericana de ciencias sociales: Antropología Visual y Documental Antropológico. <http://hdl.handle.net/10469/11380>.
- Araya Morales, María José. 2008. "Los Conocimientos de Las Parteras Indígenas Frente a Las Políticas de Integración/Apropiación Neoliberales." Tesis de Maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en antropología social. <http://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1015/1082>.
- Arias Valencia, María Mercedes. 2002. "Reproducción y cultura: pervivencia y perspectiva de futuro de las etnias de Antioquia Colombia." Tesis de doctorado, Escola Nacional de Saúde Pública Sergio Arouca, Fundação Oswaldo Cruz. <https://www.arca.fiocruz.br/handle/icict/4329>.
- Bonfil Batalla, Guillermo. 1972. "El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial." *Anales de Antropología* 9: 105-125. <http://dx.doi.org/10.22201/iaa.24486221e.1972.o.23077>.
- Bonfil Batalla, Guillermo. 1983. "Del indigenismo de la revolución a la antropología crítica." En *La quiebra Política de la Antropología social en México, Antología de una polémica*, editado por A. Medina, y C. García Mora, 141-164. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bonfil Batalla, Guillermo. 1995. "Descolonización y cultura propia". En *Obras escogidas de Guillermo Bonfil: Obra publicada*, editado por Guillermo Bonfil Batalla, 351-365. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Cavalcanti, Marina, y Núñez, Fabian. 2014. "Pensar el documental en Latinoamérica: el singular método fílmico de Marta Rodríguez y Jorge Silva." *Cine Documental* 10: 27-44. <http://revista.cinedocumental.com.ar/pensar-el-documental-en-latinoamerica-el-singular-metodo-filmico-de-marta-rodriguez-y-jorge-silva/>.
- Federici, Silvia. 2010. *Calibán y la Bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Flores, Carlos Y. 2007. "La antropología visual: ¿distancia o cercanía con el sujeto antropológico?." *Nueva antropología* 20(67): 65-87. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So185-06362007000100004&lng=es&tlng=es.
- Giraldo Zamora, Erika y Sara Ortiz Ospina. 2017. "Dejando fluir las miradas y las palabras: Reflexiones sobre la Escuela de Comunicación Nepono Bania." Riosucio-Caldas: Escuela de Comunicación Nepono Bania. https://premiojorgebernal.org/wp-content/uploads/2019/02/Carlilla_Dejando_Fluir_Las_Miradas_y_Las_Palabras.pdf.
- Giraldo Zamora y Erika y Sara Ortiz Ospina. 2019. "Escuela de Comunicación Nepono Bania: Investigando nuestras historias aprendemos, y Comunicando nuestras reflexiones nos fortalecemos." En *Memorias del seminario N.26 agosto de 2018*. Medellín. Fundación Confiar. Maestras y Maestros gestores de Nuevos Caminos.
- Gutiérrez de Pineda, Virginia, y Roberto Pineda Giraldo. 1999. *Criaturas de Caragabi. Indios chocoes: emberaes, catios, chamies y noanamaes*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Nepono Bania. 2020. "Desde nuestra Raíz: Cuidados de Mujeres Embera. Daira nore chamibida: ochoa urunoredai dai werara embera." *Issuu*, Apr 22, 2021. https://issuu.com/soo2020/docs/o._cuidados_de_las_mujeres_embera.
- Nepono Bania. 2021. "Exploreemos Historias y luchas del aborto: Un acercamiento con mujeres indígenas." *Issuu*, May 23, 2021. https://issuu.com/neponobania/docs/exploreemos_el_aborto.

- Ravelo Rodríguez, Irina Adalberto. 2020. "Partería novohispana y pensamiento ilustrado". En *Memoria del 56º Congreso Internacional de Americanistas*, coordinador por Manuel Alcántara Sáez, Mercedes García Monteroy Francisco Sánchez López, 864-874. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Resguardo indígena Cañamomo-Lomapieta. 2020. *Las mujeres removemos nuestras memorias para seguir defendiendo nuestro territorio ancestral*. Riosucio y Supía, Caldas — Colombia: Marisol Restrepo Piñeros. <https://resguardolomapieta.org/wp-content/uploads/2020/12/Cartilla-Mujeres-Ca%C3%B1amomo-FINAL-2020.pdf>.
- Rodriguez Da Costa, Lucia Helena. 2002. "Memórias de Parteiras : Entrelaçando Gênero e História de Uma." Tesis de Maestría, Facultad de Enfermería, Universidad Federal de Santa Catarina.
- Ortiz Ospina, Sara. 2021. "Defender a nuestras hijas: prácticas de partería de las mujeres embera chamí del resguardo la Albania, municipios de San José y Risaralda, Caldas, Colombia." Tesis de Maestría., Facultad de Enfermería, Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/handle/10495/19396>.
- Valencia, Erika. 2013. "Dayi Eberã Werãã Tokedé. Construcciones socioculturales del comportamiento reproductivo en indígenas embera eyabida de la comunidad de Nusidó. Frontino, Antioquia, Colombia." Tesis Maestría, Facultad de Enfermería, Universidad de Antioquia.
- Vasco Uribe y Luis Guillermo. 2002. *Entre selva y páramo. Viviendo y pensando la lucha india*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

SARA ORTIZ OSPINA**Nota biográfica**

Nace en Colombia hace 30 años, y desde los 7 hasta los 21 años vive en Canadá. A los 21 años regresa a su país de origen a estudiar antropología en la Universidad de Antioquia. Antropóloga, comunicadora comunitaria, magíster en salud colectiva, con experiencia en investigación y comunicación comunitaria con mujeres indígenas, mujeres migrantes en Canadá, y población urbana en Medellín, con temas como salud intercultural, salud sexual y reproductiva de las mujeres, memoria, luchas y resistencias de las mujeres y territorio. Como mujer migrante, activista e investigadora, cree en la construcción de espacios críticos y de lazos sororos para comprender, sentir y transformar nuestras realidades, de donde surge como creadora y coordinadora del Colectivo Nepono Bania y como investigadora independiente merecedora del Premio Jorge Bernal a la investigación social a nivel nacional en su sexta versión.

ORCID iD

[0000-0003-3433-0748](https://orcid.org/0000-0003-3433-0748)

Morada institucional

CR. 79 Nro. NUMERO 45E-54,
MEDELLIN/ANTIOQUIA.

Recebido Received: 2021-01-31

DOI <https://doi.org/10.34619/ydsi-dnye>

MÓNICA BERRÍO VÉLEZ**Nota biográfica**

Nació en Medellín, Colombia hace 32 años. Es mamá, antropóloga de profesión y dibujante de oficio. Desde que tiene memoria el dibujo hace parte de su vida. Le gusta mezclar las lecturas sociales del mundo que habita, con el dibujo como herramienta de traducción al lenguaje gráfico. Realizó su pregrado y maestría en Antropología en la Universidad de Antioquia. Ha explorado su experiencia como madre y ha investigado sobre el parto humanizado. Actualmente vive en un pueblo del departamento de Antioquia llamado Jardín, donde continúa con su trabajo como ilustradora y antropóloga.

ORCID iD

[0000-0003-3709-7718](https://orcid.org/0000-0003-3709-7718)

Morada institucional

CR. 79 Nro. NUMERO 45E-54,
MEDELLIN/ANTIOQUIA.

Aceite Accepted: 2021-03-05